

## 2 CRÓNICAS: RELACIONES ENTRE LA CASA DE DIOS Y LA CASA REAL

### HIRAM, REY DE TIRO, AYUDA EN LA CONSTRUCCIÓN DEL TEMPLO

Jack Rendel

¡Qué gozo ver todo cuanto Dios hizo a favor de su pueblo al principio de 2 Crónicas! Salomón buscó a Dios junto con el pueblo. El rey pidió sabiduría para gobernar. Dios le concedió además de abundante sabiduría y conocimiento, un montón de riquezas. La nación vivía en paz y hasta pidió la ayuda de otras naciones en la construcción de su templo, a su gran Dios, y en la de la casa real.

Pero cuán triste es leer los últimos capítulos de 2 Crónicas de cómo el Señor tuvo que enviar extranjeros contra Judá por sus muchos y terribles pecados. Los ejércitos de Nabucodonosor invadieron y destruyeron los palacios, el templo, y las murallas. Pero este libro termina con una nota de esperanza también. Dice que el rey Ciro, de Persia, hizo una proclamación invitando a los judíos volver a Jerusalén y reconstruir el templo.

A medida que uno avanza en la lectura de este libro es fácil llevarse por la corriente de todas las rebeldías de Israel, los momentos de avivamiento y los peligros de invasiones extranjeras que corría la nación. Es fácil olvidarse del papel que jugó el rey Hiram de Tiro. En los primeros párrafos de este mismo libro vemos como Salomón invita a un rey gentil, un extranjero, participar en la construcción del templo de Dios en Jerusalén. Vemos que esto fue parte de la gran sabiduría que Dios dio a Salomón. Vemos también que Dios nunca excluye, sino que incluye, a los otros pueblos de la tierra en su obra.

O sea que la casa de Dios nunca fue posesión exclusiva de Israel. Dios incluyó a los gentiles en su construcción, su destrucción y su reconstrucción. Esta casa es suya y usará a quien él quiera en su construcción.

3 Entonces Salomón envió un mensaje a Hiram, rey de Tiro, diciendo: Haz conmigo como hiciste con mi padre David, enviándole cedros para edificarle una casa donde habitar. 4 He aquí, voy a edificar una casa al nombre del Señor mi Dios, para consagrársela, para quemar incienso aromático delante de El, para colocar continuamente el pan de la proposición y para ofrecer holocaustos por la mañana y por la tarde, en los días de reposo, en las lunas nuevas y en las fiestas señaladas del Señor nuestro Dios; esto será ordenanza perpetua en Israel (2 Crónicas 2:3-4 LBLA).

Humanamente hablando la casa había de ser grande. Pero Salomón tenía una visión de Dios mucho más grande que una casa sobre la faz de esta planeta. Entendía que Dios era mucho más grande y que los cielos de los cielos no podía contenerle. ¡Qué visión más grande de su Dios! ¡Así debe ser y así debemos vivir con una visión de Dios enormemente grande! ¡Hay que suerte conocer a un Dios así!

## 2 CRÓNICAS: RELACIONES ENTRE LA CASA DE DIOS Y LA CASA REAL

¡Qué contraste encontramos al final del libro! Israel ha rehusado servir a ese gran Dios y se inclina a dioses pequeñitos hechos de manos de hombres de oro, plata, bronce, piedra y madera, que ni oyen ni hablan. ¡Cuán lejos han llegado de ese gran Dios! Ese Dios tuvo que quitarles de en medio y echarles de su buena tierra y enviarles como esclavos a una tierra lejana. Tuvieron que aprender quién era su Dios.

Al final del libro cuando Ciro hace su proclamación sobre el retorno del pueblo a la tierra fue para construir una casa a su Dios como meta primordial. Fíjense en lo que dijo acerca del Dios que le mandó sacar el edicto. Dijo que era el Dios de los cielos.

La verdadera casa de Dios esta en el cielo. Pero en su deseo de habitar entre los hombres hizo una casa en la tierra. Y ahora hay algo todavía más maravilloso que eso y es el hecho de que Dios ha hecho su morada en su iglesia, en nosotros. He aquí teología bien profunda, que Dios de los cielos habita en nosotros. ¡Esta realidad nos debe dejar plasmados! ¡Hay que alegría, hay que responsabilidad!

5 Y la casa que voy a edificar será grande; porque nuestro Dios es grande, más que todos los dioses. 6 Pero ¿quién será capaz de edificarle una casa, cuando los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerle? ¿Quién soy yo para que le edifique una casa, aunque sólo sea para quemar incienso delante de Él? (2 Crónicas 2:5-6 LBLA)

Aquí nos dice que Salomón buscó un hombre hábil y diestro en el trabajo. Después también pidió madera del cedro de Líbano.

7 Ahora pues, envíame un hombre diestro para trabajar en oro, en plata, en bronce, en hierro, y en material de púrpura, carmesí y violeta, y que sepa hacer grabados, para trabajar con los expertos que tengo en Judá y en Jerusalén, los cuales mi padre David proveyó. 8 Envíame también del Líbano madera de cedro, ciprés y sándalo, porque yo sé que tus siervos saben cortar la madera del Líbano; y he aquí, mis siervos trabajarán con tus siervos, 9 para que me preparen madera en abundancia, porque la casa que voy a edificar será grande y maravillosa. 10 Y he aquí, daré a tus siervos, los trabajadores que cortan la madera, veinte mil coros de trigo en grano, y veinte mil coros de cebada, y veinte mil batos de vino, y veinte mil batos de aceite (2 Crónicas 2:7-10 LBLA).

Lejos de hacer lo que hizo Nabucodonosor siglos mas tarde, Hiram le echó mano y le ayudó a Salomón edificar la casa de Dios, empezando con una bendición sobre el nombre del Señor, el Dios de Israel.

Es también interesante ver cómo le envió un hombre para ayudar en la construcción, que tenía por madre una mujer de Dan y por padre un hombre de Tiro. Su madre fue de Dan y a lo mejor era de esa zona muy al norte que ocupó la tribu de Dan durante la época de los jueces.

## 2 CRÓNICAS: RELACIONES ENTRE LA CASA DE DIOS Y LA CASA REAL

11 ¶ Entonces Hiram, rey de Tiro, respondió en una carta que envió a Salomón: Por cuanto el Señor ama a su pueblo, te ha hecho rey sobre ellos. 12 Y añadió Hiram: Bendito sea el Señor, Dios de Israel, que ha hecho los cielos y la tierra, que ha dado al rey David un hijo sabio, dotado de prudencia y entendimiento, que edificará una casa para el Señor y un palacio real para sí (2 Crónicas 2:11-12 LBLA).

Notemos que se van a construir dos casas, una casa para el Señor, y la otra, una casa real para el rey Salomón. Y de hecho la historia de este libro será la historia de las relaciones entre estas dos casas y sus habitantes, Dios y el rey.

13 Y ahora envío a Hiram-abí, hombre hábil, dotado de entendimiento, 14 hijo de una mujer de las hijas de Dan y cuyo padre es de Tiro, el cual sabe trabajar en oro, en plata, en bronce, en hierro, en piedra, en madera y en material de púrpura, violeta, lino y carmesí, y sabe hacer toda clase de grabados y cualquier diseño que se le asigne, para trabajar con tus expertos y con los expertos de mi señor David, tu padre. 15 Ahora pues, envíe mi señor a sus siervos el trigo, la cebada, el aceite y el vino, de los cuales ha hablado. 16 Y nosotros cortaremos toda la madera que necesites del Líbano, te la traeremos en balsas por el mar hasta Jope y tú la harás llevar a Jerusalén (2 Crónicas 2:13-16 LBLA).

No solo pidió la ayuda de Hiram sino que puso a los extranjeros en Israel a trabajar en la construcción del templo.

17 ¶ Y contó Salomón todos los extranjeros que estaban en la tierra de Israel, después del censo que su padre David había tomado; y se hallaron ciento cincuenta y tres mil seiscientos. 18 Puso setenta mil de ellos a llevar cargas, ochenta mil a labrar piedras en los montes y tres mil seiscientos como capataces para hacer trabajar al pueblo (2 Crónicas 2:17-18 LBLA).